

Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SUPLEMENTO Á «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq., y en el almacen de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Viernes 12 de Junio de 1874.—NÚM. 13.

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Por falta de espacio nos vemos obligados á retirar la biografia y retrato del espada FRASCUELO, que publicaremos el Lunes próximo, y varios artículos y noticias importantes.

LA NUEVA PLAZA DE TOROS.

Hemos esperado á que estuviera terminada esta obra para hablar de ella, y hoy que se encuentra en ese caso, á falta solo de algunos perfiles, vamos á describirla ligeramente.

Forma su planta un polígono de sesenta lados, al cual están adosados en su parte anterior un rectángulo y en la posterior un pentágono: el primero, ó sea el polígono, es el destinado al espectáculo; el segundo, ó sea el rectángulo, es el que forma el pabellon de entrada, y en el tercero, ó sea en el pentágono, se hallan las dependencias.

El terreno de su implantacion era un verdadero barranco, y tenia tales depresiones, que ha sido forzoso emplear una cimentacion muy costosa, la que ha dado lugar á una segunda plaza subterránea digna de ser visitada; toda ella es de fábrica de ladrillo recocho, elevándose en pilas, arcos y bóvedas de varias clases, llamando la atencion las cónicas que sostienen los tendidos, y especialmente las que soportan y forman los ingresos de estos.

El muro de fachada tiene dos hiladas de cantería hasta la altura de un metro treinta y cinco centímetros, siendo todo él hasta su terminacion de excelente fábrica de ladrillo al descubierto; el segundo muro es de la misma clase de fábrica en toda su altura, y el tercero

de igual material hasta el sentado de las basas de piedra sobre que descansan las columnas.

Este último muro es el que forma el aro interior de la Plaza, teniendo dos órdenes de columnas enlazadas por medio de carreras de hierro; el primero de ellos corresponde á la planta de gradas, y se hallan las 120 columnas cilíndricas que le componen terminadas por capiteles y zapatas; son preciosos detalles; el segundo es la de palcos, teniendo sus 118 columnas el mismo capitel, hasta la terminacion de la seccion cilíndrica, sobre el que descansa una parte cuadrada de las mismas columnas y donde están ajustadas unas finas arcadas tambien de hierro; este aro va terminado por una cresteria tambien de hierro que sienta sobre la cornisa general del interior.

Tanto las columnas como las arcadas y cresteria, son de una fundicion de lo más esmerada que se ha hecho en España y que honra á nuestro país.

Todos los antepechos del interior son de hierro forjado perfectamente trabajados y en armonia con el estilo de la parte fundida.

Los pisos están formados por vigas de hierro laminado, acodaladas entre sí por correas del mismo material y que hacen de todo el sistema una sola unidad; sobre ellas va sentado un grueso entarimado con sus cajas correspondientes.

El espacio entre el primero y el segundo muro forma una espaciosa galeria en todos los pisos, que es la de comunicacion á la vez en toda la Plaza; en ella se hallan situadas las escaleras que son de madera con esbeltas barandillas de hierro. Entre el segundo y tercer muro de columnas queda libre otra galeria en planta baja destinada á facilitar la comunicacion, hallándose en la planta primera las gradas y en la segunda los palcos y andanadas.

El órden de localidades, como comprenderán nuestros lectores por lo que llevamos dicho, es el mismo que en la Plaza actual, con la favorable diferencia de ser todas sin excepcion más cómodas y espaciosas,

habiéndose tenido presentes los fáciles accesos, condicion indispensable en espectáculos de índole tan especial como los que han de tener lugar en el edificio en cuestion.

El pabellon de entrada contiene dos escaleras independientes con puertas laterales destinadas á las habitaciones de descanso del Jefe del Estado, Diputacion provincial y Ayuntamiento, con los servicios inherentes, habitaciones para la Empresa y despachos de billetes. En el centro del pabellon se eleva un monumental arco de dimensiones colosales, pues tiene cinco metros de ancho por diez de alto, y da acceso al vestibulo principal, cuyo techo llama justamente la atencion por estar formado por un artesonado del más puro estilo.

Las dependencias son espaciosas, y contienen dos corrales descubiertos para el ganado, rodeados de balconillos y burladeros; un corral cubierto, jaulones para los apartados, corral para caballos muertos, de arrastradero, y de prueba de caballos, desolladero, carniceria, sala y capilla de diestros, enfermeria, habitaciones para el conserje, maestro carpintero, mayoral, guarnés, cuadras y enfermeria de caballos.

Los toriles, que son en número de doce, se hallan dentro del poligono de la Plaza, propiamente dicha, y comunican con los jaulones en planta baja, existiendo tambien comunicacion por la primera y estos, con la espaciosa meseta del toril.

El estilo adoptado para las fachadas de toda la Plaza, es el árabe mudéjar, no pudiendo haberse elegido ningun otro más en armonia con el uso á que se destina esta construccion.

La capacidad de la Plaza, es de 13.000 almas precisamente, es decir, 4.000 más que en la Plaza actual.

Felicitemos á todos los que han intervenido en la construccion de este edificio, y especialmente á los Sres. Salvador Lopez (padre é hijo), porque al dotar á Madrid de un monumento cuyos dueños han de ser los pobres enfermos del Hospital, han tenido el buen acierto de llevarlo á cabo, valiéndose de artistas y operarios españoles, que pueden estar orgullosos de haber realizado tan soberbia obra.



REVISTA DE TOROS.

Corrida extraordinaria de Beneficencia.

¡Señon Juan! ¿Osté por estos mundos? ¿Habrás osté tenío que empeñar el colchon? No, señor..... Me ha costado esta contrabarrera cuatro reales.—¿De veritas?—Con los deos, porque todos los revendedores han dado las localidades á cambio de maldiciones.—¿Qué me cuenta Vd.? ¿Pus y aquellas priesas, y aquellos alborotos por un tendio de sol?—Calle osté, que paecía como que el público se olió la tostá y se ha llamado andana, así que ya ve osté, la plaza está medio llena, y..... me paese que se han de regalar las entradas.—Así me ha pasado á mí, señores, vengo gratis.—¡Hombre! me alegro.—Y yo tambien.—¡Y eso que es corrida de Beneficencia.....!—Oiga osté, y lo más gracioso del cuento es que este señor de la levita escurria es abonado y ha pagao tambien el pato, porque tambien ha tenido que soltar dos reales sobre la subida del precio..... En fin, atencion, que sale la cuadrilla, y baste decir que el público va comprendiendo que se juega con él por tirios y troyanos.

Estos diálogos oí al comenzar la corrida, y haciendo punto y aparte voy á escribir la revista con poco detenimiento, muy concisa, muy concisa; porque han sido siete toros los que lidió la cuadrilla. Y aunque todos eran buenos, tuvieron tan mala lidia..... que mejor quiero callarla. En fin, con la tal corrida ocurrió el proverbio de..... mala noche y parir hija.

Oido al parche, que sale el primero, de Miura, con apodo de *Lanilla*; negro, grande, algo cornalon, muy astillado y bizco del izquierdo. Bravo con los de á pié y tardío con los ginetes, tomó dos varas de Arce por dos caidas. Dos de Calderon (señon Paco), la segunda de castigo, y cayendo en la primera, al dejar muerto el arenque, y una del *Chuchi*, estando al quite de todos los dos primeros espadas.

Anton le colgó dos pares al cuarteo; uno de flores, bueno, y el otro delantero; y un par de banderines, cuarteando y sobresaliente, el hermano de *Lagartijo*.

Este, despues de brindar á la presidencia, se encaminó á *Lanilla*, que se encontraba noble y con facultades, y lo pasó con uno con la derecha, dos cambiados, dos por alto y uno en redondo; y aprovechando, largó un pinchazo á volapié. Siguieron tres pases con la derecha, uno cambiado, cuatro por alto y uno en redondo, y despues una estocada corta, algo delantera. Cambió de muleta despues de dos pases con la derecha, siendo desarmado en el primero, y dió *Lagartijo* otros dos pases iguales, con dos naturales, perdiendo los trastos en el último de estos por los derrotes. Armóse de nuevo, y acometió al bicho con otra corta atravesada. *Lanilla* tomó la querencia de un caballo delante del tendido 6.º, y con gran trabajo y brega de los peones pudo al fin *Lagartijo* pasarlo con tres naturales y dos con la derecha, dándole otro pinchazo en la querencia. Pasó una vez con la izquierda y cuatro con la derecha, y liando, se tiró á volapié, saliendo en falso por taparse el toro. Trocó el color de la muleta, y le aplicó un nuevo pinchazo despues de un pase en redondo. Tres veces trató de atracarse de animalito, sin trastearlo de nuevo, no consiguiéndolo por la defensa que este hacia de su vida, tapándose; y por último, le receté á la media vuelta, y en los rubios, una estocada, que lo tumbó redondo, ¡Ya era hora!

Segundo; de Concha-Sierra, perdió la moña antes de salir, y lució su estampa de toro negro-bragao y de buenas libras. Parado y arremetiendo con poca codicia á los capotillos, *Frascuero* le mostró el suyo dos veces, no haciéndolo más porque el toro se marchó.

Con la gente de á caballo llegaba y no pegaba, y aunque creciéndose á la cuarta puya, se dolía del castigo. Arce mojó en dos ocasiones, sacando herido el penco, y una vez el *Chuchi*, que se cayó, estando á salvarle Angel Pastor. Metió el hierro Calderon en cinco encontrones, colándosele el bicho en otro para obligarle á desmontar y cebarse en el arre que espiró en la arena. *Lagartijo*, *Frascuero* y Pablito al estribo.

Este último cogió los palos engalanados con plumas, y despues de salir en falso los puso perfectamente cuarteando, siendo perseguido por la fiera hasta los tableros, que tomó más que á escape; y despues de unas al relance del *Cabo*, colocó otro par delantero y al cuarteo.

Llegó el de Concha-Sierra bravo y con pies ante la presencia de Salvador Sanchez, el cual le paró con cuatro naturales, cuatro con la derecha, le dió una buena estocada á un tiempo en las tablas, y salió trompado, cayendo al suelo y resultando con el brazo izquierdo algo lastimado por el salto del animal. Repuesto de la emocion, *Frascuero* cogió la muleta, le dió dos pases con la derecha, y el toro se echó para la carnicería. Se llamaba *Moruno*. Hubo palmas, cigarros, y..... etc.

Sombrero, de Miura, y tercero de la corrida, salió levantado, alegre y rebrincon, dejándole á *Armilla* la lujosa moña. Bravo para los de á pié, con los de á caballo arremetió á Calderon, motivando un quite de *Frascuero* que tuvo que encaramarse en el olivo, y se libró de algo grave

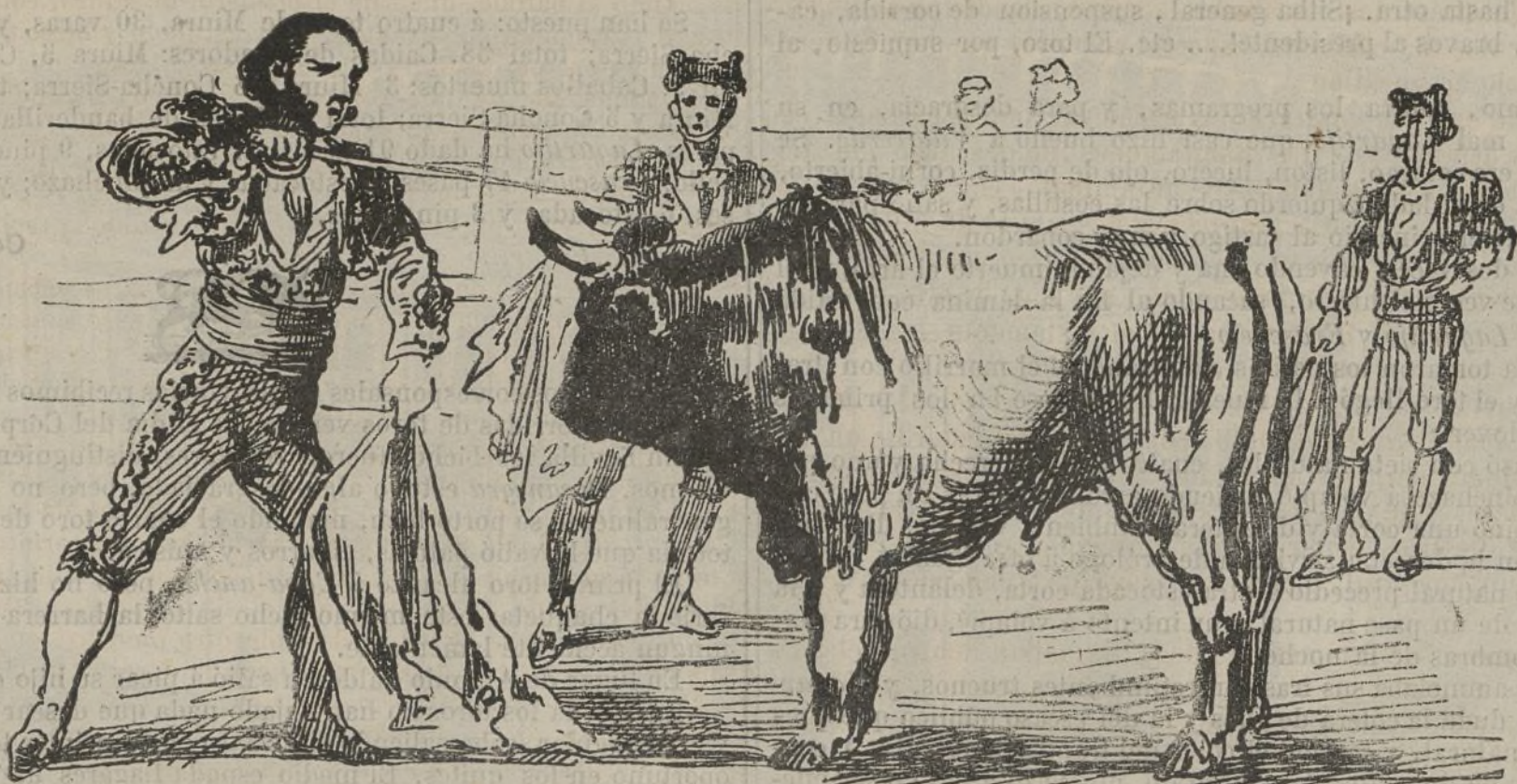
Tal vez por una chistera que con oportunidad arrojó un aficionado. Se entretuvo el animal que al fin era *Sombrero* de nombre, y quiso jugar con efectos de su oficio, que era lo más natural.

Y mostrándose blando al castigo, apenas empujó á Calderon en otras tres puyas, estando *Frascuero* al quite. Arce le regaló al toro dos indirectas regulares y una buena, defendido por *Lagartijo* y Mariano.

Por fin, aunque tarde, se hizo la señal para rehiletes, y *Regaterin* pinchó unas plumas al cuarteo, bien, y medio par seco, á la media vuelta. Pastor á continuacion y despues de tres salidas falsas, solo colgó medio par de flores, cuarteando.

Villaverde tomó los trastos y se fué hácia el enemigo, que mal banderilleado, y con piés, se habia emplazado. Pasóle con cuatro naturales y uno con la derecha, siempre á distancia y con precaucion, y aprovechando (eso sí) largó una corta á la media vuelta, que resultó delantera. Dióle (saliendo arrollado en un pase por alto) uno natural, y sin soltar le propinó un pinchazo. El animal se aplomó y no queria salir de los medios. Capotazos acá y allá lo sacaron de aquella defensa, y el diestro, tras un pase natural, le castigó con una estocada delantera contraria y atravesada, que interesó los tendones del brazuelo izquierdo del pobre *Sombrero*. Un pase con la derecha, otro por alto y tres medios pases terminaron la vida de la fiera, para que descansara *Villaverde*, que ya se hallaba fatigado.

Cuarto toro. Se llamaba *Panadero* y era de Concha-Sierra. Fino, de bonita estampa, de color barroso, más pequeño que los otros y bien armado, empezó por saltar por delante del tendido núm. 15, hiriendo levisimamente la fisonomia de la autoridad en uno de sus representantes. Intentó medir la altura de la puerta de caballos, y convencido de que el cerco era inquebrantable, quiso vengarse en dar que hacer á los diestros,



Si el toro está bien cuadrado
se mata como aquí ves;
si no lo está, se prepara
trasteándolo muy bien.

mostrándose codicioso, bravo de cabeza y recargando con fatigas. De Arce recibió tres puyazos (uno de castigo) por caer y dejar difunto el violin, y estando al quite los tres espadas. De Paco Calderon tomó seis varas, obligándole a desmontar una vez que perdió el rocín; y por último, el *Chuchi* arremetió en otra sin novedad. Esta primera suerte se amenizó con dos escandalitos en los tendidos 15 y 7. Del 15 resultó un prisionero.

Molina clavó unas cintas y banderillas con harponcillo, fuera de cacho, y después de un par de Mariano con flores, bueno y al cuarteo, salió en falso y puso unas muy notables cuarteando.

Magníficas condiciones mostró *Panadero* al comenzarse la suerte de estoquear por *Lagartijo*, que en cambio hizo la siguiente faena. Un pase natural, cinco con la derecha (siendo desarmado en el tercero de estos.) Uno cambiado, uno de pecho, dos por alto, uno en redondo, uno de frente por detrás y un medio pase precedieron á..... un cambio de muleta, por haberse roto la primera. Después dió dos pases naturales, uno con la derecha y un pinchazo sin soltar, en las tablas. Además un pase en redondo y otro pinchazo también en las tablas, seis con la derecha y dos naturales (con dos coladas y defensa acertada y oportuna de *Frascuelo*) y otro pinchazo á volapié, extrañándose algo *Lagartijo* al meter el brazo. El toro tomó querencia delante del tendido 4.º, y en ella fué pasado por el diestro dos veces con la derecha, estando á pique de ser estoqueado á paso de banderilla. Uno natural, dos con la derecha y un medio pase fueron el preludio de una corta en su sitio, que hizo acostarse al animal después de muchos capotazos. El puntillero lo levantó al meterle el resto de la espada; y por tan inesperado pronunciamiento sufrió un acoso *Lagartijo*. El toro cayó exánime acto continuó.

Quinto toro, de Miura, mostrando su color negro, de oficio muy lucrativo en verano, por supuesto, pues el pobre animalito se llamaba *Abaniquero*. Los de Miura son siempre aplicados en extremo, en componer abanicos y descomponer sombreros.

Salió arremetiendo al *Francés* é hiriendo el penco en la colada, y después arrancando de largo, recibió de Feijóo (sustituto de Antonio Calderon) y del ya nombrado, que eran los de segunda tanda de la tarde, seis del primero (una buena) y sin consecuencias, teniendo Feijóo á *Frascuelo* en el estribo, y tres del *Francés* que cayó y perdió la sardina en la última garrocha. Al quite Pablito y el espada Salvador, que fué librado en una ocasión por el *Cabo*.

Armilla colocó de frente y ¡al pelo! un par de banderines, y puso otro par al relance, después de colgar uno Pablito, desigual y á la media vuelta, saliendo en falso este tres veces, por ganar terreno el animal. *Armilla* fué justamente aplaudido.

Noble, boyante y con facultades llegó *Abaniquero* á la hora fatal, y encontrándose frente á frente con *Frascuelo*. El diestro le dió dos pases naturales, cinco con la derecha, uno cambiado y tres por alto, y le mandó un mete y saca á volapié, ido. Siguiéron dos pases naturales y un pinchazo

á un tiempo, sin soltar, y á continuación seis por alto, cuatro naturales dos cambiados y cinco con la derecha, con una estocada á un tiempo también, un poco delantera, atravesada é ida. Dos con la derecha, uno cambiado y otro por alto precedieron á otra estocada también á un tiempo y también un poco delantera. Después le dió uno con la derecha, uno cambiado y otro por alto, y de una estocada á volapié, algo baja, entregó el bicho al cachetero, para que este lo rematara del primer golpe.

Sesto toro, bailarín mucho más que *Francé-Pastor*, tanto que don Tomás Price nos cuentan que se acercó á la Empresa, pues quería comprarlo sin dilación para dar amenidad á sus funciones. Saltó el toro quinientas veces con ligereza y primor,

y salió buscando el camino de la dehesa, al mismo tiempo que mostraba su gran lámina, siendo negro-bragao, bizco del izquierdo, astillado del derecho y de muchas libras. Se llama *Utreroño*. ¿Si sería de Utrera? Tropezó al salir con el *Francés* y trituró al rocín, y después empezó á manifestar su gran habilidad en brincos de frente y de costado, con las más esquisitas variaciones acrobáticas y gimnastas, y hasta dicen que dió un atrevido ósculo á una señora de tendido. ¡Qué picarillo! Saltó por delante de los tendidos 14, 3, 10, y queriendo subir á las gradas (¡aquí fué lo del beso!) dos veces más por el 3, otra por el 9, por la puerta de los brindis, por el 1 y por la puerta del arrastre. ¡Nueve saltos mortales y los que quedan todavía!

Demostrada suficientemente su agilidad, se plantó desafiando á todo el mundo, y mostró ser duro de cabeza. De Feijóo tomó tres varas, haciéndole desmontar una vez, caer otra é hiriendo dos aleluyas. El *Francés* achuchó dos veces, por un caballo mal-ferido de..... cuerno, y el *Morondo* puso la garrocha muy bien en cuatro ocasiones, cayendo, desmontando y dejando un penco en la arena, con otro que moriría en el corral.

Con facultades el maldito *Utreroño*, y queriendo quimera, recibió un par de *Pastor* al cuarteo, de cintas, y medio par á la media vuelta del mismo, después de cuatro salidas falsas, en una de las cuales *Pastorcito* tuvo que tomar el olivo. *Regaterín* colgó unas flores, cuarteando, y haciendo brincar por última vez al gimnasta detrás del bulto, por el tendido núm. 4.

Villaverde, para alivio de males, tomó los trastos y no pudo dar fin con el animal, después de mecharlo infinitas veces. Ahora verán ustedes. Un pase natural y con mucho *aprovechamiento*, un pinchazo á volapié. Tres naturales, tres con la derecha, uno por alto y medio pase y una estocada de gargantilla, con abandono de muleta, ataque de olivo y gran fatiga. Sin más, ni menos, otra estocada atravesada y delantera y un intento de pinchar.

Uno natural, uno con la derecha y otra estocada de gola que no definió Montes. Otro natural, otro con la derecha y un pinchazo en el hocico á toro corrido. ¡Gran gritería! ¡confusion! ¡alboroto! ¡tiberio! El presidente llama á los cabestros, y entonces el espada, á presencia de los

abuelos taurinos, dió el último mandoble, tomando el olivo para no salir más. Descansar, y hasta otra. ¡Silba general, suspensión de corrida, carencia de mulillas, bravos al presidente!.... etc. El toro, por supuesto, al corral.

Sétimo y último, contra los programas, y para desgracia, en su muerte estuvo tan mal *Lagartijo*, que casi hizo bueno á *Villaverde*. Se llamaba *Grajito* y era colorao, liston, lucero, ojo de perdiz, corni-abierto, tenía una cornada en el lado izquierdo sobre las costillas, y salió parado, siendo blando desde el principio al castigo y muy cobardon.

Feijóo empujó dos veces, cayendo una y dejando muerto el arre, y el *Francés* clavó siete veces el hierro, sacando al fin la lámina convertida en criba. Al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Anton y Molina tomaron los palitos, adornándole el morrillo con tres pares al cuarteo, y el toro llegó á la muerte, huyéndose en los primeros pases. Empezó á llover.

Lagartijo le pasó con siete naturales, cuatro con la derecha y uno por alto, y le dió un pinchazo á volapié, saliendo arrollado. Tras un pase con la derecha le propinó una corta y delantera, también á volapié. Dos naturales y cinco con la derecha sirvieron de prólogo á otra igual á la anterior, y otro pase natural precedió á otra estocada corta, delantera y á la dolorosa. Despues de un pase natural y un intento á volapié, dió otra estocada entre las sombras de la noche.

El firmamento anunciaba sus iras con retumbantes truenos, y *Lagartijo*, temiendo sin duda la cólera de Dios y la del escaso público que quedó, dió otro pase natural, y cambió el color del trapo y la espada. A continuación, despues de dos naturales, largó un pinchazo á paso de banderillas, una estocada de gargantilla (como aquella de marras), un mete y saca, otro pinchazo y una estocada buena á la media vuelta, todo sin pases. El cielo empezó á escupir fuerte. Se necesitaba un rayo, y á falta de él, previó un ligero trasteo, lo descabelló, tumbándolo patas arriba. Pero cuando está de Dios.... en fin, que se levantó, y.... ya no pude averiguar cómo se acostó de nuevo el animalito. ¡Buenas noches! Eran las ocho y llovía, tronaba y trinaba el público.

APRECIACION.

Los toros fueron regulares, distinguiéndose el cuarto y sexto, que eran de Concha-Sierra. El octavo de la corrida no se lidió por haber muerto de una cornada, y en su lugar pudo lidiarse uno de Bañuelos, que se trajo al efecto.

La presidencia desacertada, tardía en mandar las suertes, sin prevision en calcular el tiempo, y parcial en las medidas extremas. Lo fué el señor marqués de Sardoal.

De los espadas, *Lagartijo*, como director de plaza, muy descuidado, permitiendo que todos ordenen menos él. En la muerte de sus toros, fatalmente mal, sin mostrarse como otras veces á la altura de su prestigio; trasteando mal, puesto que si algunos pases fueron cortos y ceñidos, como los altos y cambiados, estos no castigan ni preparan á los toros de condiciones como los de ayer, para una muerte pronta y lucida. Aprovechó poco y señaló mal, mostrándose vacilante y con pocos recursos para terminar la faena, cuando esta se hace por desgracia pesada.

Estas faltas son tanto más imperdonables cuando se trata de un diestro como *Lagartijo*, que ha hecho tan brillante carrera. Concluyo este párrafo dándole un consejo. Por la experiencia que tiene de los toros de Miura, debe aprovechar y pinchar muy poco, porque se aburren, se desengañan, terminando por defenderse y ya en este caso, se emplean estocadas de recurso, que él usó tarde y desgraciadamente.

Frascuelo en su primer toro bien, y regular en el quinto de la corrida, en el que no supo aprovechar, ni hacer el uso que debía de la muleta, pues no parando los piés en el remate de las suertes, los toros siguen el viaje del diestro, no sufren el destronque necesario y dan cuando menos se piensa una cogida, ó hacen la suerte arrollando al matador.

Estas advertencias las hago aquí generales para todos: no exclusivas para *Frascuelo*.

Con *Villaverde* debía ser más severo que con ninguno; pero baste decir que si bien reconozco en él gran valor y buen deseo, no así inteligencia y arte, por lo que no se puede considerar entre los matadores de cartel que deben figurar en la plaza de Madrid.

Nada quiero añadir sobre su faena en la corrida de ayer. No debiera haber salido, y basta.

Al quite de los picadores estuvieron los tres oportunos, y especialmente los dos primeros; y en la defensa mútua y preparación de los toros, se mostraron infatigables, y unos á otros se deben el no haber quedado más deslucidos.

De los chicos se distinguieron Molina, *Armillá* y Mariano en las banderillas; en el resto de la brega todos cumplieron bien.

De los picadores puedo decir que se han portado bien generalmente.

El servicio de plaza mediano, el de caballos bueno, por primera vez.

Y para terminar haré una advertencia y daré una noticia. El excesivo peso y volumen de las moñas de lujo (que como adorno son lindisimas), es inconveniente para toda clase de suertes por el sitio que ocupa, y por ser un castigo continuo del toro. Las de ayer fueron regaladas por varias señoras, cuyos nombres figuraban en programas y en prospectos. Verde y negra para los Miura, y celeste y rosa para los de Concha-Sierra. La noticia es, que Arjona Reyes ha sido contratado para cinco corridas y en breve le veremos en la plaza. En todas ellas se matarán siete toros.

RESÚMEN.

Se han puesto: á cuatro toros de Miura, 30 varas, y 28 á tres de Concha-Sierra; total 58. Caidas de picadores: Miura 5, Concha-Sierra 4; total 9. Caballos muertos: 3 Miura y 5 Concha-Sierra; total 8. Heridos: 1 Miura y 5 Concha-Sierra; total 6. Pares de banderillas 18 y dos medios pares. *Lagartijo* ha dado 91 pases, 11 estocadas, 9 pinchazos y un descabello. *Frascuelo* 47 pases, 5 estocadas y un pinchazo; y *Villaverde* 27 pases, 6 estocadas y 3 pinchazos.

Cortés.



De nuestros corresponsales de provincias recibimos los siguientes detalles de las corridas de toros verificadas el día del Corpus.

En Sevilla los bichos fueron regulares, distinguiéndose algo los tres últimos. *Bocanegra* estuvo algo desgraciado, pero no así *Lagartijo*, que generalmente se portó bien, matando el cuarto toro de una magnífica estocada que le valió palmas, cigarros y música.

El primer toro alcanzó á *Cara-ancha*, pero no hizo más que desgarrarle la chaqueta; este mismo bicho saltó la barrera sin que ocurriera ningun accidente lamentable.

En lugar de Antonio Calderon salió á picar su hijo del mismo nombre.

—En Úbeda los toros no han dejado nada que desear. Los espadas estuvieron regular, sobresaliendo el *Cirineo* en su primer toro, y estando muy oportuno en los quites. El medio espada Lagares ha cumplido y estuvo muy bien en su segundo toro, que le fué cedido por la presidencia, á petición del público. De los picadores se ha distinguido José Baston, y de los banderilleros Manuel Castro, el *Morenillo*.

Durante la faena de muerte del tercer toro, el cuarto rompió las tablas del chiquero, presentándose en la arena antes de tiempo, y obligando á la presidencia á disponer que se aplicase la media luna al tercero para que la lidia pudiera continuar.

—La corrida de novillos celebrada el jueves en la Plaza de Madrid, estuvo muy animada; hubo testarazos, resbalones, mogiganga y fuegos artificiales.

Los cuatro toros de puntas, estoqueados por Ángel Pastor y *Regaterin*, fueron algo recelosos y de malas condiciones; por esta razon sin duda los diestros estuvieron poco afortunados, pues *Regaterin* dió dos bajones, y á Ángel Pastor le encerraron un toro vivo, despues de varios pinchazos y un intento de descabello.

—En las dos corridas verificadas en Granada se distinguió el primer día el quinto toro, que banderillearon *Frascuelo* y Villaviciosa, matando *Frascuelo* el segundo bicho de una soberbia aguantando. Los toros eran de Anastasio Martin.

El segundo día, toros de Romero; fué notable el sexto, que banderilleó *Frascuelo*, estando afortunado en la muerte. Villaviciosa regular, así como los chicos.

Nos ruegan que hagamos constar, que el picador Fuentes, que se distinguió en la penúltima corrida de toros de Sevilla, y del que nos ocupamos en números anteriores, fué el *Fuentes* menor, ó hijo.

La corrida de toros que segun habíamos anunciado debía celebrarse en Lisboa el día 24 del mes de Mayo, tuvo lugar en la plaza del Campo de Santa Ana, destinándose sus productos al socorro de las víctimas de nuestra guerra civil.

Tomaron parte en la fiesta, que estuvo por demás animadísima, jóvenes de la más distinguida nobleza, y entre ellos el Marqués de Castello Melhor, D. Diego Manrique, D. José Augusto Galache y D. Manuel Ferreira Pinto Bastos.

En nuestra calidad de españoles, debemos agradecer el interés que por nuestras desgracias se toman los habitantes del vecino reino.

Con motivo de la feria de Málaga, se celebran en esta poblacion varias fiestas y entre ellas se lidiarán en el Circo de la Vitoria seis novillos de muerte, por una acreditada cuadrilla.

En la tarde del día 31 del próximo pasado Mayo se lidiaron en la plaza de Jerez seis toros de la ganadería del Sr. Nuñez de Prado, de Arcos, que no pasaron de regulares. Fueron estoqueados por Currito Arjona Reyes y *Chicorro*, que, segun nos dicen, se portaron medianamente bien. El sexto toro cogió al banderillero José Jimeno, causándole una herida algo grave en la parte interior y media del muslo izquierdo. El picador Manuel Calderon recibió también en dicha corrida una herida leve en la mano derecha, y Enrique Sanchez una fuerte contusion en el pié izquierdo.

Galería de EL TOREO.

El retrato del espada *Lagartijo*, perfectamente grabado y tirado en papel superior, se vende en la Administración de este periódico y en el almacén de papel del Sr. Velasco, Peligros, 14 y 16, al precio de 2 rs. cada uno, y 3 en provincias, remitiendo el importe á esta Administración.

Imprenta de P. Nuñez, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43.